

Nuevas causas de la migración y el nuevo patrón trabajo-exportador en la globalización. El caso México-Estados Unidos

Ana María Aragonés*

Esperanza Ríos**

Uberto Salgado***

Resumen

En este trabajo se desarrolla lo que los autores consideran como un nuevo patrón de acumulación “trabajo-exportador” que se produce en el marco de la globalización, y cuyo agente destacado son los flujos migratorios. Se analiza la importancia de la migración legal e indocumentada que, con el trabajo, complementa los requerimientos del mercado laboral de Estados Unidos, país líder en el desarrollo de la economía del conocimiento y que juega un papel destacado en la agroexportación alimentaria, pero que presenta dificultades demográficas que explican sus crecientes necesidades de todo tipo de trabajadores. Por otro lado, Estados Unidos es el más importante receptor de inversión extranjera directa, lo que supone una presión más sobre el mercado laboral, factor de atracción de trabajadores migratorios. Este nuevo patrón trabajo-exportador se enmarca en una redefinición de la división internacional del trabajo en donde los países subdesarrollados han pasado de ser exportadores de materias primas y productos agrícolas a exportadores de fuerza de trabajo.

Palabras clave: migración, globalización, trabajo-exportador, mercado laboral, modelo de acumulación, fuerza de trabajo, agroexportación alimentaria, inversión extranjera directa.

Abstract

We look at “labor-exportation”, which is believed to be a new form of accumulation within the globalization process. It is the major consequence of immigration. We analyze the importance of legal and undocumented immigration. Workers fill the U. S. labor market with their labor. The United States is a leading country on the development of economic knowledge and plays an important role in the agro-industrial sector. This country experiences demographic challenges. It attracts workers from other countries. Workers become extremely important to

* Profesora de la FES Acatlán, UNAM. La autora agradece el apoyo brindado por el Programa de Apoyo a Proyectos de Investigación e Innovación Tecnológica (PAPIIT) de la UNAM, IN301206-2, mediante el financiamiento del proyecto “Las nuevas causas de la migración en México en el contexto de la globalización. Tendencias y perspectivas a inicio del nuevo siglo”. Ana María Aragonés agradece a José Rafael Valencia por el apoyo en la búsqueda y sistematización de información. Correo electrónico: <amaragones@gmail.com>.

** Maestra en Demografía y becaria del proyecto PAPIIT.

*** Pasante de Economía, UNAM y becario del proyecto PAPIIT.

its economy. The United States gets more foreign direct investment than any country in the world, which puts pressure on its market, and brings new workers from abroad in great numbers. The new labor-exportation model reshapes the international division of labor. Underdeveloped countries are now exporting labor force to the United States as much as, or more so than sending raw material and other agricultural goods.

Keywords: immigration, globalization, labor-exportation, labor market, accumulation model, labor force, agro-industrial sector, foreign direct investment.

Resumo

Neste trabalho se desenvolve o que para os autores é um novo padrão de acumulação “trabalho-exportador” que se produz no quadro da globalização, e cujo agente destacado são os fluxos migratórios. Analisa-se a importância da migração legal e não documentada que, com o trabalho, complementa as necessidades do mercado de trabalho dos Estados Unidos, país líder no desenvolvimento da economia do conhecimento e que joga um papel destacado na agro exportação alimentícia, mas que apresenta, ao mesmo tempo, dificuldades demográficas que explicam suas crescentes necessidades de todo tipo de trabalhadores para continuar com seu crescimento econômico. Por outro lado, é o mais importante receptor de investimento estrangeiro direto, o que se supõe uma pressão mais sobre o mercado de trabalho, fator de atração de trabalhadores migrantes. Este novo padrão trabalho-exportador se molda em uma redefinição da divisão internacional do trabalho onde os países subdesenvolvidos têm passado de ser exportadores de matérias primas e produtos agrícolas a exportadores de força de trabalho.

Palavras chave: migração, globalização, trabalho-exportador, mercado de trabalho, acumulação de capital, força de trabalho, agro exportação alimentícia, investimento estrangeiro direto.

La migración de trabajadores es uno de los elementos constituyentes de la globalización, y si bien es cierto que su proporción dentro de las poblaciones totales de las economías receptoras es mucho menor que la que representaba en épocas anteriores, realiza una función muy destacada, pues más que la cantidad lo que resalta es su papel dentro de la acumulación capitalista ya que personifica una masiva transferencia de plusvalía desde la periferia, factor que permite, en alguna medida, contrarrestar la caída de la cuota media de ganancia. Además, los flujos migratorios permiten equilibrar los mercados laborales ante las dificultades demográficas de los países receptores frente a los enormes desarrollos tecnológicos y de investigación de los países centrales. Otro elemento que no puede desdeñarse es el hecho de que desde los noventas del siglo pasado, el flujo de migrantes indocumentados rebasa en número al que se había presentado en otros momentos históricos, también teniendo una funcionalidad dentro de la acumulación de capital.

Ante la extraordinaria competencia mundial, es central reducir los costos de producción, y con la incorporación de fuerza de trabajo migrante, y sobre todo indocumentada, se logran precios competitivos, pues una parte de esta fuerza de trabajo labora en condiciones de enorme precariedad, con un acceso muy restringido a los programas o a los beneficios sociales que el país receptor otorga a sus trabajadores nativos. En cuanto a los migrantes de alta calificación, el país

receptor tiene la ventaja de que no sólo no ha tenido que invertir en su preparación, sino que los salarios que éstos perciben son menores de los que devengan los nativos. Un elemento a destacar es que en el marco de la globalización los desplazamientos de migrantes se caracterizan por ser, sobre todo, de población económicamente activa (PEA).

Debido a la importancia y funcionalidad de la migración, que se evidencia principalmente desde los años noventas del siglo pasado, planteamos que estamos ante un nuevo modelo de acumulación que llamamos “trabajo-exportador”,¹ en la medida en que el agente dinámico básico son los trabajadores migrantes, que acompañando a las inversiones extranjeras directas (IED) que se desplazan en forma mayoritaria hacia los países desarrollados, redefinen los antiguos patrones de la división internacional del trabajo. Con esto se logra deprimir los salarios reales, no sólo a través de la incorporación de innovaciones tecnológicas en aquellas ramas en las que es posible,² sino que las IED pueden aprovecharse tanto de los bajos salarios de los trabajadores en los países periféricos, como de los que se desplazan como migrantes hacia los países desarrollados, todo lo cual contribuye a contrarrestar la caída de la tasa de ganancia y a crear un mercado mundial de fuerza de trabajo barata que las empresas transnacionales utilizan para su beneficio.

En este nuevo marco, la división internacional del trabajo cambia las condiciones del comercio internacional. Algunos países se han visto favorecidos por la firma de tratados comerciales como es el caso de Estados Unidos con el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) que firmó con México y Canadá y que entró en vigor en 1994. Lo novedoso es que Estados Unidos también ha estado jugando un importante papel en el ramo de la agroexportación alimentaria, manteniéndose, prácticamente, hegemónico hasta los noventas del siglo pasado, cuando otros países industrializados entraron a la competencia, como los europeos y algunos asiáticos que también están exportando productos agrícolas. La consecuencia ha sido que los países subdesarrollados han perdido autosuficiencia alimentaria, lo que ha promovido la exportación de fuerza de trabajo debido, entre otras cosas, a la disminución de la actividad agrícola nacional. Esto presenta una situación distinta a lo que sucedía con la división internacional del trabajo anterior, bajo la cual, los países dependientes eran claros exportadores de materias primas y productos agrícolas, así como de partes industriales. Sin embargo, ahora no sólo han dejado de exportar esos pro-

¹ Retomamos la propuesta de Valenzuela Feijoó (1990), quien conceptualiza lo que es un patrón de acumulación, y planteamos lo que, desde nuestro punto de vista, serían las nuevas condiciones y manifestaciones del capitalismo en la globalización que dan lugar a un nuevo modelo de acumulación: el trabajo-exportador.

² Habría que señalar que precisamente muchas de las industrias procesadoras de pollo y carne no pueden incorporar más innovaciones tecnológicas, ni a muchos de los cultivos, por lo que la mano de obra migrante resulta fundamental. Habría que añadir el papel que están empezando a jugar los indocumentados en la industria de la construcción.

ductos sino que, en la medida en que la industria maquiladora está prácticamente en manos extranjeras, han perdido la posibilidad de insertarse en el comercio mundial a través de esos mismos productos.

En la globalización, el objetivo central es alcanzar las máximas tasas de beneficios en el marco de la ley de la valorización y acumulación del capital basadas en la competencia. Las estrategias capitalistas apuntan no sólo a reducir los costos de producción, incrementando la flexibilidad y la desregulación laboral, sino a alcanzar creciente competitividad en los diferentes ámbitos productivos. En este marco, los flujos migratorios responden a esta nueva lógica del capital y los mercados laborales se encuentran vinculados internacionalmente a estos nuevos procesos de acumulación, teniendo como instrumento de interconexión a las inversiones extranjeras directas. Esto ha dado lugar a un nuevo tipo de articulación entre el centro y la periferia, donde las formas de extracción de la plusvalía se producen directamente en los países periféricos y no sólo a través del traslado de trabajadores migrantes a los países industrializados.

Hay que destacar además que los países industriales desarrollados presentan dificultades demográficas que afectan a sus mercados laborales, siendo este otro de los factores que explica su necesidad de trabajadores extranjeros, con diversos grados de calificación, sin olvidar la importancia que tiene la mano de obra migrante indocumentada.

Estados Unidos está jugando un importante papel en la economía global bajo la llamada economía del conocimiento, que supone una enorme exigencia

..... XIX hasta la década de los treinta del siglo XX— llegó a su fin con la Primera y Segunda Guerras Mundiales, conflagraciones que marcaron la transición hacia un nuevo modelo de acumulación basado en la sustitución de importaciones o de desarrollo hacia adentro. Las características centrales fueron el papel dinámico de la industria, de la burguesía y del proletariado industrial. En este periodo, la industria estaba concentrada en la producción de bienes salarios. Las consecuencias para la clase trabajadora fueron una mejora en la distribución del ingreso, en el marco de una política más

bien progresista, produciéndose una cierta democratización de la vida social y política (Valenzuela Feijoó, 1990). Este modelo empezó a mostrar su agotamiento hacia los setentas, perfilándose lo que Valenzuela (1990) denomina como “secundario exportador” o bien “concentrador y excluyente”, cuyas características centrales son una distribución del ingreso regresiva debido a que la acumulación se concentra en las ramas de bienes de consumo duradero y bienes intermedios, pues hay una transformación de la composición de la oferta global que exige una distribución del ingreso considerablemente más regresiva.

El modelo trabajo-exportador propuesto avanza a la par con un proceso de concentración del conocimiento y de capitales mundiales en un pequeño grupo de potencias, en tanto que en los países menos desarrollados se reproduce constantemente la economía informal ante la incapacidad de la economía de generar los puestos de trabajo necesarios. Miles de trabajadores carecen de garantías laborales, con ingresos mínimos, lo que da lugar a un casi inagotable ejército industrial de reserva que está en situación de migrar hacia aquellas regiones en las que las condiciones del mercado laboral les ofrecen oportunidades de supervivencia.

En México parece clara la alianza de las elites gobernantes con el capital trasnacional de Estados Unidos bajo la política neoliberal, que se ha expresado a través de un conjunto de contrarreformas como la del artículo 27 constitucional, los cambios jurídicos en las condiciones de propiedad bajo las cuales la inversión extranjera puede alcanzar una participación del 100 por ciento, las transformaciones al artículo 130 constitucional y, por supuesto, lo que remató la condición de subordinación a Estados Unidos: la firma del TLCAN.

Los gobiernos neoliberales de países subdesarrollados como México controlan los salarios reales de los trabajadores a la baja, la distribución del ingreso sufre una importante regresión, hay una pérdida de autosuficiencia alimentaria por la invasión de productos agrícolas que provienen de Estados Unidos y el acceso a los mercados internacionales está en manos de las grandes trasnacionales instaladas en México que dominan una parte muy importante de la producción nacional. Se está ante un claro proceso de desnacionalización y descapitalización de las economías dependientes a favor del capital trasnacional, y México es un caso paradigmático, pues ahora también el sector financiero está prácticamente en manos extranjeras. Todo lo cual está generando un extraordinario movimiento de trabajadores hacia Estados Unidos, sobre todo de trabajadores indocumentados. Habría que señalar que los mexicanos y los llamados hispanos o latinos en Estados Unidos conforman el segmento laboral de bajas calificaciones, a diferencia de lo que sucede con los asiáticos y africanos. Esto genera una segmentación étnica de los mercados de trabajo, lo cual, como se sabe, tiene también una repercusión positiva sobre la ganancia capitalista.

Estados Unidos y la economía del conocimiento

En la globalización se está produciendo un proceso de concentración del conocimiento y de capitales mundiales en un pequeño conjunto de países. Estados Unidos juega un papel relevante, que se hace evidente al observar que es el más importante inversor en investigación y desarrollo en el mundo, creciendo más rápido que otros países. La balanza tecnológica estadounidense tuvo un ingreso por valor de 36 mil 467 millones de dólares y pagó por valor de 13 mil 275 millones de dólares durante 2002, dejando un saldo positivo de 23 mil 192 millones. La tasa de cobertura tecnológica de Estados Unidos es la más alta entre los países de la OCDE, con un 275 por ciento en el año 2000 (Instituto Madrileño de Desarrollo, 2004:5). Este esfuerzo productivo requiere todo tipo de trabajadores, que respondan tanto a un mercado laboral asociado a las nuevas tecnologías de comunicación e información con protección laboral, como a trabajadores de baja o nula calificación y sin protección laboral.

La economía estadounidense es una de las más productivas a nivel mundial. Ello se explica, entre otras cosas, por el hecho de que ahí se encuentra la mayoría de las compañías innovadoras con alta tecnología, y es el país que más invierte en investigación y desarrollo, con un monto de 286.4 billones de dólares (Council of Competitiveness, 2006:61). Por otro lado, en Estados Unidos se encuentran las 17 mejores universidades a nivel mundial, y cuenta con la mayor cantidad de investigadores al concentrar 1.3 millones, en tanto que la Unión Europea tiene 1.1 millones. Estados Unidos también cuenta con una fuerza laboral de profesionistas muy importante, por encima de la europea, aunque ligeramente inferior a la de profesionistas chinos.

Un elemento interesante y novedoso es que incluso las compañías extranjeras en Estados Unidos realizan inversiones en investigación y desarrollo superiores a las de las propias compañías estadounidenses en el extranjero. Y habría que recordar que Estados Unidos es el país que más inversión extranjera directa recibe en el mundo (ver gráfica 1). Desde nuestro punto de vista es probable que las compañías extranjeras decidan desplazarse a Estados Unidos porque pueden incorporar migrantes a costos menores. Todas estas condiciones explicarían el crecimiento importante de la productividad por encima de otros países (Jorgenson, Ho & Stiroh, 2005).

Estas extraordinarias condiciones para el desarrollo de la tecnología y la investigación requieren un mercado laboral que responda a las exigencias de las empresas para alcanzar altos niveles de competitividad y, como se explica en el apartado correspondiente, las dificultades demográficas y las exigencias de la acumulación hacen necesaria la incorporación de importantes contingentes laborales provenientes del extranjero.

También es relevante señalar que Estados Unidos, en el marco de la economía del conocimiento, desarrolla las denominadas ciudades globales, con parques de investigación que requieren condiciones de vida favorables (Castells,

GRÁFICA 1
Principales receptores de inversión extranjera directa



Fuente: UNCTAD.

1996). Además, ha desarrollado otros sectores productivos importantes como el agroexportador alimentario, que requiere migrantes legales e indocumentados que se hacen necesarios en los mercados laborales de personal no calificado que atiendan el sector servicios, la construcción y la agricultura, en un ambiente de desprotección laboral.

El sector agroexportador de Estados Unidos

Estados Unidos no sólo es líder mundial en la economía del conocimiento sino que juega un papel muy importante en sectores productivos que se han incrementado en forma explosiva como son la agricultura-trabajo intensiva y las industrias procesadoras de carne, pescado y pollo. Sectores cuya característica ha sido la incorporación creciente de fuerza de trabajo migrante documentada, pero de manera muy significativa de mano de obra indocumentada. Esto le ha permitido convertirse en uno de los principales productores de productos alimenticios a nivel mundial. La elevada competitividad de sus productos tiene que ver con innovaciones tecnológicas, pero también con la incorporación de fuerza de trabajo migrante, sobre todo indocumentada, a la que se le pagan bajos salarios y goza de pocos o prácticamente nulos beneficios laborales y sociales. La facilidad y desarrollo tecnológico en los transportes y el almacenamiento, así como los cambios en los gustos del consumidor y las preferencias que favorecen las frutas y vegetales, han facilitado esta expansión. La posibilidad de bajar los precios de los productos no puede desvincularse de la gran cantidad de

trabajadores inmigrantes legales e indocumentados que se encuentran laborando en ese tipo de plantas.

Estados Unidos ha sido el país hegemónico por excelencia a nivel de la alimentación mundial, sin embargo la Unión Europea ha entrado claramente en competencia y busca limitar su dominio en el sector agrícola, para lo cual se ha declarado una verdadera guerra con relación a los subsidios. Una forma de estos subsidios son los llamados “compartimiento verde” (*green box*),³ recurso que también aplican la Unión Europea y Canadá. Se estima que de eliminarse este tipo de subvenciones a la agricultura, las exportaciones agrícolas de Estados Unidos, la Unión Europea y Canadá disminuirían entre un 40 y un 50 por ciento, en tanto que la producción de los países en desarrollo crecería en 42 mil millones de dólares. Por otro lado, sin estas subvenciones agrícolas el costo de los productos aumentaría en 17 por ciento en la Unión Europea, 15 por ciento en Estados Unidos, 31 por ciento en Suiza, 16 por ciento en Canadá y 24 por ciento en Japón. Las exportaciones de Estados Unidos se reducirían en un 39 por ciento, de la Unión Europea en 45 por ciento, de Canadá 46 por ciento, de Japón 66 por ciento y de Suiza en 78 por ciento. En contraste, los países en desarrollo verían aumentadas sus exportaciones agrícolas en un promedio de 22 por ciento, y los principales beneficiados serían Brasil (21 por ciento), India (22 por ciento) y Sudáfrica (25 por ciento) (UNCTAD Indian Team, 2006).

La supresión de las subvenciones del “compartimiento verde” (*green box*) también cambiaría el panorama mundial de la producción, pues disminuiría en 53 mil 800 millones de dólares en la Unión Europea, en 20 mil 900 millones en Estados Unidos y en 8 mil 100 millones de dólares en Canadá, mientras que se incrementaría en los países en desarrollo en 41 mil 900 millones de dólares, con ganancias importantes para Brasil (de 5 mil 300 millones de dólares), México (4 mil 400 millones), Argentina (2 mil 500 millones), India (2 mil millones), Indonesia y Tailandia (mil 800 millones), Sudáfrica (mil 600 millones) y Malasia (mil 400 millones de dólares) (*Ibid.*). Se estima que habría un incremento del empleo entre tres y cinco por ciento en los países subdesarrollados, mucho mayor que el crecimiento de su población, lo que tendría un efecto positivo en la lucha contra la pobreza. Además de esta situación, habría que insistir sobre el hecho de que Estados Unidos se beneficia con la gran cantidad de migrantes, tanto legales como indocumentados, que permiten impactar los precios de los productos a la baja, haciéndolos más competitivos. Ello explicaría la reticencia de la Unión Europea para reducir sus subsidios, pues no tiene la ventaja de ser altamente receptora de migrantes como Estados Unidos, y éste es, sin duda, un factor que le permite mantenerse en la competencia.

³ Son aquellos que supuestamente se dedican al cuidado de la ecología, pero que son una especie de “trampa”, pues finalmente se trata de subsidios, como quiera que se les vea, y no queda claro cuál es el aporte ecológico. Las subvenciones del “compartimiento verde” tienen un efecto muy importante en los costos de producción agrícola en los países desarrollados que más las utilizan, demostrando que tienen efectos de distorsión sobre la producción y el comercio.

El mercado laboral para estos sectores de Estados Unidos no es suficiente para atender a sus demandas, en gran parte debido a las frágiles condiciones en las que tienen que laborar los trabajadores, pues en el sector agrícola las condiciones de vida y de trabajo son cada vez más precarias. De acuerdo con un reporte del Departamento del Trabajo (US DOL, 2000), todo esto ha dado lugar a una oferta de trabajo agrícola que es cubierta, en una amplia proporción, por trabajadores indocumentados, ya que los migrantes permanentes y los nativos se están desplazando hacia sectores mejor remunerados.

El sector agrícola en Estados Unidos presenta características muy especiales pues excluye a los trabajadores de las leyes de protección, algunos no cuentan con el control de salario mínimo, se les niega el pago de horas extras y están excluidos de otros beneficios laborales de los que sí gozan otros empleados, como es el derecho de organizarse para la negociación colectiva. Además, muchos granjeros están exentos de la obligación de proveer agua potable para beber, baños y facilidades para lavarse las manos. Los estándares sanitarios no aplican en muchas granjas. Estas exclusiones de la protección legal tienen impactos negativos en la salud y bienestar de los trabajadores agrícolas, por ello los nativos buscan ocuparse en otros sectores. De ahí la necesidad creciente de trabajadores migrantes y básicamente indocumentados que son a los que se les pueden aplicar estas condiciones laborales tan lesivas, justamente por la debilidad legal que enfrentan.

Las procesadoras de carne para incrementar la productividad y responder a las necesidades de la competencia tanto interna como internacional le imprimen más velocidad a las líneas de producción, sin tener que hacer mayores inversiones en tecnología, con terribles consecuencias para los trabajadores, pues se trata de industrias consideradas, por el Departamento del Trabajo, como las más peligrosas de Estados Unidos, pero sin duda les han permitido a los empresarios incrementar sus beneficios.

Por lo tanto, mientras los empresarios incrementan sus beneficios y las ventas crecen de forma por demás extraordinaria, los trabajadores de ninguna manera comparten estos beneficios a través del incremento de sus salarios. De acuerdo con el Departamento del Trabajo, en 2000 los trabajadores agrícolas han visto perder cerca del 10 por ciento de su capacidad de compra. Aquí volvemos a encontrar el fenómeno del trabajador indocumentado, ya que en el año 2000 el 50 por ciento de los trabajadores agrícolas eran indocumentados (*Ibid.*).

En cuanto a las procesadoras de pollo, en Estados Unidos se encontró que un tercio de estas plantas no acataban los estándares de "Protección al Trabajo", ni por sus salarios con relación a las horas trabajadas ni por las condiciones en las que se desarrolla el trabajo. Este estudio muestra evidencia de que a muchos trabajadores no se les pagaron las horas extras y se les hacían deducciones ilegales tomadas de su pago. Algunas de estas plantas contrataban trabajadores por debajo de la edad de los 16 años (*Ibid.*).

Por otro lado, es importante señalar que las exportaciones de productos agrícolas de Estados Unidos a México crecieron, de 1995 a 2005, en un 7.6 por ciento, pasando de 3,373,376 a 8,314,453 miles de dólares.⁴ En 1990, el 36.3 por ciento de las exportaciones agrícolas hacia México correspondían al rubro de granos y alimentos. Si bien este porcentaje ha disminuido y en el 2005 representaba el 25.2 por ciento, sin embargo esto no quiere decir que haya perdido peso la importación de alimentos, por el contrario, las cifras nos indican que en 2005 el 20.6 por ciento de las exportaciones correspondía a productos ganaderos y carnes. Las exportaciones de estos productos crecieron en forma acelerada durante el periodo posterior a la firma del TLCAN, pues mientras que en 1995 el valor de las exportaciones ganaderas de Estados Unidos a México era de 601,557 mil dólares, para el 2005 el monto aumentó a 1,714,431 mil dólares, lo que representa un crecimiento del 11 por ciento. Estos datos nos indican que, por ejemplo, para el 2005, poco más del 40 por ciento de las exportaciones agrícolas de Estados Unidos hacia México corresponden al rubro de alimentos: granos y carne (www.fas.usda.gov/ustrdscrip/USReport.exe).

Estados Unidos: dificultades demográficas y migraciones

Ante el destacado papel de Estados Unidos, no sólo en el rubro de la investigación y desarrollo, sino en el área alimentaria, sus contingentes internos son totalmente insuficientes para responder a los enormes requerimientos de la economía, pues su tasa de natalidad va a la baja, y si no ha seguido disminuyendo es precisamente gracias al aporte que hacen los migrantes en esta materia.

Una de las características de los nuevos flujos de la migración es que están conformados básicamente por población económicamente activa. En el caso de Estados Unidos, la proporción de población económicamente activa de los migrantes para el año 2000 había alcanzado 11.82 por ciento de la población total, y ya para el año 2005 se había incrementado a cerca del 15 por ciento (Executive Office of the President, 2007:1).

Como ya se dijo, Estados Unidos es el principal receptor mundial de migrantes, cuyas características y niveles de calificación son muy variados. De acuerdo con algunos autores, el 54.3 por ciento del talento del mundo se va hacia Estados Unidos, observándose tasas elevadas en el caso de personas con alto nivel educativo provenientes de Asia y África. Sin embargo, en el caso de América Central y México, si bien sus tasas de migración son también muy altas, se encuentran en los niveles educativos más bajos (Carrington y Detragiache, 1999).

⁴ Datos expresados en miles de dólares de 2000, cálculos propios con base a la información de UNDA Foreign Agricultural Service (FAS) (2007).

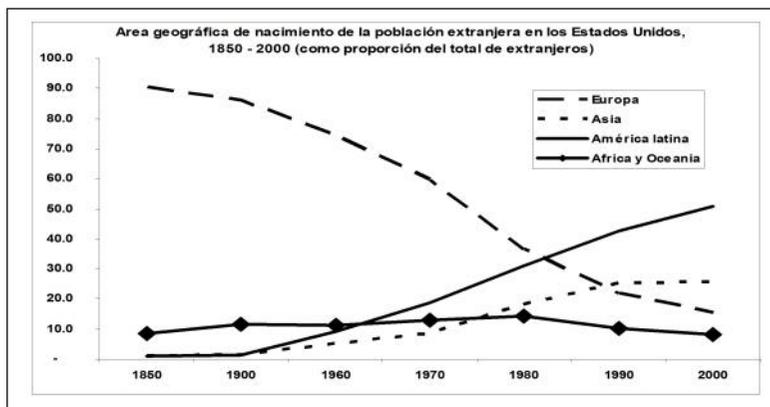
CUADRO 1
Migración hacia Estados Unidos por región de origen
(1850-2000)

Área geográfica	Años						
	1850	1900	1960	1970	1980	1990	2000
Total extranjeros (en miles)	2,245	10,341	9,738	9,619	14,080	19,767	28,379
Distribución porcentual							
total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
<i>Europa</i>	90.5	85.9	74.5	59.7	36.6	22.0	15.3
Norte y Oeste	90.1	69.7	34.2	27.3	16.9	10.4	6.7
Irlanda	42.8	15.6	3.5	2.6	1.4	0.9	0.7
Sur y Este	4.0	16.2	40.1	32.1	19.5	11.6	8.4
<i>Asia</i>	1.0	1.2	5.0	8.6	18.0	25.2	25.5
China	<0.05	0.8	1.0	1.8	2.0	2.7	4.9
<i>América Latina</i>	0.9	1.3	9.3	18.8	31.1	42.5	51.0
México	0.6	1.0	5.9	7.9	15.6	21.7	27.6
Otros*	8.5	11.6	11.1	13.0	14.3	10.3	8.1

Fuente: Bureau of Labor Statistics.

* Incluye África, Oceanía, América del Norte y los no reportados.

GRÁFICA 2
Migración hacia Estados Unidos por región de origen
(1850-2000)



Fuente: Elaboración propia con datos del Bureau of Labor Statistics.

Como puede observarse en el cuadro 2, la proporción de migrantes empleados, según nivel de estudios y característica racial, muestra que los hispanos o latinos presentan el nivel más bajo de empleo con licenciatura o más grados (11.38 por ciento), en tanto que los asiáticos tienen el más alto porcentaje en ese mismo rubro con 58.16 por ciento, seguido de los blancos con 47.92 por ciento, y los negros no hispanos con 31.87 por ciento.

CUADRO 2
Estados Unidos: proporción de los migrantes empleados
según nivel de estudios y característica racial, 2006

<i>Características</i>	<i>2006</i>				
	<i>Foreign Born o nacidos en el extranjero</i>	<i>Menos que un diploma de la High School secundaria</i>	<i>Graduados de la High School secundaria, ninguna universidad*</i>	<i>Algunos grados de la universidad o de un asociado</i>	<i>Grado de licenciatura y más arriba**</i>
Blancos	8.26	23.38	20.44	47.92	100.00
Negros	13.33	29.17	25.63	31.87	100.00
Asiáticos	8.15	18.07	15.62	58.16	100.00
Hispano o latino	48.56	27.13	12.94	11.38	100.00

Fuente: Elaboración propia con base en Bureau of Labor Statistics, Foreign-born workers: labor force characteristics in 2006.

* Incluye a personas con un diploma o un equivalente de la High School secundaria.

** Incluye personas con el grado de licenciatura, maestría, profesional y grados doctorales.

La enorme diferencia en niveles de educación entre los grupos étnicos en Estados Unidos, nos hablaría de la importancia de la segmentación del mercado laboral y sus efectos negativos sobre los salarios devengados. Así, los ingresos de los trabajadores hispanos son los más bajos, y también quienes muestran el nivel educativo menor, como ya se vio arriba.

Por otro lado, los trabajadores extranjeros asiáticos incrementaron su ingreso semanal medio por encima de los migrantes de raza blanca. Estas diferencias tienen relación con los altos grados universitarios de los asiáticos con respecto a los blancos (ver cuadro 2). Un caso interesante de resaltar es que los negros no hispanos tienen salarios más bajos con respecto a los asiáticos, pero por encima de los hispanos, situación que se vincula con el mayor porcentaje de personas de mayor nivel educativo en el grupo de extranjeros negros con respecto a los hispanos (ver cuadro 2).

Entre 1996 y 2006 la proporción de los trabajadores extranjeros que estaban en ocupaciones de nivel ejecutivo, administrativo y empresarial aumentó de manera significativa, en tanto que las actividades de servicios muestran un incremento menor. La caída más fuerte se observa en la participación de los extranjeros en el sector agropecuario, pasando del 4.7 por ciento al 1.4 por ciento durante el periodo de 2000 a 2006 (cuadro 3). Parece que a partir del año 2000 los trabajadores migrantes buscan emplearse en sectores de mayor calificación, o simplemente con mejores garantías que las ofrecidas en el campo, hablamos por supuesto de aquellos cuyos niveles de calificación les permiten este tipo de movilidad.

CUADRO 3
Ocupaciones de los trabajadores nativos y extranjeros
1996-2006

<i>Ocupaciones</i>	<i>Extranjeros</i>			<i>Nativos</i>		
	<i>1996</i>	<i>2000</i>	<i>2006</i>	<i>1996</i>	<i>2000</i>	<i>2006</i>
Total	100	100	100	100	100	100
Ejecutivos, administradores y empresarios	10.6	9.9	26.4	14.4	15.3	36.4
Profesionistas	12.7	13.5	16.4	14.4	15.9	20.9
Técnicos y relacionados al soporte	2.6	2.9	*	3.2	3.3	*
Ventas	9.7	9.8	9.2	12.4	12.4	11.9
Apoyo administrativo, incluyendo clerical	9.8	8.9	*	15	14.5	*
Servicios	19.5	18.9	22.5	12.9	12.7	15.4
Servicios de protección	0.8	0.8	0.8	1.8	1.9	2.3
Vigilancia privada	1.9	1.8	*	0.5	0.4	*
El resto de servicios	16.8	16.3	*	10.5	10.4	*
Producción de precisión y reparación	11.5	12.8	*	10.6	10.8	*
			*			
Operadores, fabricantes y obreros	19.0	18.9		13.8	12.8	*
Agricultura, tala y pesca	4.7	4.4	16	2.6	2.2	0.5

Fuente: Bureau of Labor Statistics.

* Dato no disponible.

También es interesante observar las diferencias salariales entre nativos y extranjeros a pesar de tener los mismos niveles de educación. Los resultados indican que los migrantes, en todos los niveles educativos, presentan diferencias con los nativos, lo cual, desde nuestro punto de vista, podría ser el aliciente por el que Estados Unidos recibe los montos más importantes de inversión extranjera directa y empresas transnacionales dedicadas a investigación y desarrollo. Es decir, el hecho de que los trabajadores extranjeros, a pesar de sus altos niveles educativos, reciban salarios menores se encuentra, sin duda, en el objetivo de la acumulación capitalista; además de que genera una presión dentro del segmento calificado de salarios a la baja, que beneficia, principalmente, a las empresas por la reducción de costos que ello implica.

Otro dato muy interesante se da en el parque industrial Silicon Valley, en California, donde el 29 por ciento de las empresas de tecnología han empezado a funcionar con trabajadores de la India y China, entre 1995 y 1998. Esto significa que los migrantes están teniendo un profundo impacto en la creación de compañías e innovación tecnológica en Estados Unidos (Marks, 2007:4).

Un problema muy grave que se deriva de toda esta situación es que las regiones subdesarrolladas que aportan fuerza de trabajo migrante como África, Caribe y América Central han perdido, a través de la migración, más del 30 por ciento de su población con niveles de educación superior, y es también considerable la que viene de Corea, Filipinas, Irán y Taiwán. Ello representa una pérdida irreparable para esos países que expulsan una parte fundamental de sus recursos humanos más calificados. Mientras que Alemania, Australia, Canadá,

CUADRO 4
Media salarial semanal en dólares constantes por características demográficas
(1996, 2000, 2006)

Características	Extranjeros			Nativos		
	1996	2000	2006	1996	2000	2006
Total 16 años y más	\$423	\$447	\$532	\$552	\$591	\$698
Hombres	443	477	563	638	676	782
Mujeres	390	407	502	467	500	611
<i>Edad</i>						
16 a 24 años	\$295	\$314	\$379	\$332	\$369	\$414
25 a 34 años	404	433	508	525	574	647
35 a 44 años	465	499	597	634	652	776
45 a 54 años	505	516	612	666	690	801
55 a 64 años	481	483	608	607	635	787
65 años y más	400	381	554	427	457	588
<i>Nivel educativo</i>						
Menos que High School	\$314	\$322	\$396	\$376	\$389	\$462
Graduado de High School, no college	410	420	507	497	514	607
College trunco	510	524	613	574	604	701
Graduado de College	789	852	1023	841	902	1042
<i>Raza/Etnicidad</i>						
Blanco, no hispano	\$653	\$670	\$765	\$632	\$662	\$740
Negro, no hispano	442	481	563	453	496	557
Asiático, no hispano	564	641	790	665	704	789
Origen hispano	347	367	430	484	513	572

Fuente: Bureau of Labor Statistics.

Francia, contando a Estados Unidos, absorben el 93 por ciento de la migración calificada del mundo, los países en vías de desarrollo pierden entre un 10 y 30 por ciento de sus trabajadores calificados y de sus profesionistas a través de lo que se ha llamado “fuga de cerebros”. A esto habría que añadir, por supuesto, los grandes flujos de trabajadores migrantes no calificados e indocumentados que suponen flujos muy considerables no sólo en Estados Unidos (Carrington y Detragiache, 1999:4).

En cuanto a la distribución según nivel educativo se observa que en el año 2004, de una población entre los 25 y los 64 años de edad, el 32 por ciento de los migrantes indocumentados tenían menos de 9 años de escuela, comparado con el 15 por ciento de los legales y el 2 por ciento de los nativos. Los datos se invierten cuando analizamos la distribución de aquellos que tienen algún grado de educación superior, pues esto sólo es alcanzado por el 10 por ciento de los migrantes indocumentados, el 18 por ciento de los legales y el 29 por ciento de la población nativa (Passel, 2005:23). Se observa claramente la desventaja que tienen los migrantes en materia de educación, lo cual en cierta forma se debe a que éstos abandonan sus estudios al momento de migrar, y en Estados Unidos es muy difícil que retomen sus estudios. Por otro lado, esta diferencia en niveles de educación permite explicar la segmentación tan marcada que hay en el mercado laboral y su efecto sobre los salarios.

Importancia de los trabajadores indocumentados en la economía de Estados Unidos

Hemos señalado la importancia que tienen los trabajadores indocumentados en el marco de la globalización, tanto por su número como por su funcionalidad. Lo primero a recordar es que se trata de trabajadores laborando en condiciones de enorme precariedad y vulnerabilidad, lo cual sin duda favorece los altos niveles de extracción de plusvalía. Si bien parece complicado establecer el número exacto de este tipo de trabajadores, por razones obvias, el demógrafo Jeffrey S. Passel, del Pew Hispanic Center, ha hecho una muy importante aportación metodológica para tratar de penetrar en ese mundo de opacidad. En un artículo Passel (2006) señala que esa población había crecido de 11.1 millones en 2005 a casi 12 millones para marzo de 2006. Estimándose que cerca del 60 por ciento había estado en el país por 10 años o menos, y el otro 40 por ciento, es decir, 4.4 millones, tenía una estancia menor, o sea, cinco años o menos. Una situación que merece destacarse es el hecho de que 3.1 millones de niños eran ciudadanos estadounidenses aunque uno de los padres o ambos son indocumentados. Se trata, por otro lado, de población económicamente activa (7.2 millones de trabajadores), es decir 4.9 por ciento del total de 148 millones de la PEA total en Estados Unidos (Passel, 2006). Resulta interesante que las estimaciones para el año 2010 señalan que cerca del 43 por ciento de todos los nuevos trabajos requerirán educación o calificación mínima. Los nativos, en la medida en que tendrán mayores niveles educativos, no estarán dispuestos a aceptar estos empleos (Marks, 2007:4).

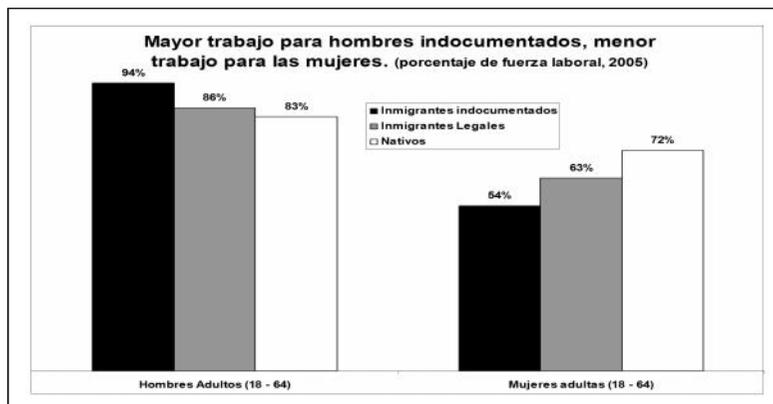
Para el año 2006, las ocupaciones donde se concentraron los migrantes fueron: en servicios, el 31 por ciento; en la construcción y extracción, el 19 por ciento; en la producción, instalación y reparación, el 15 por ciento, y en la agricultura, el 4 por ciento (Passel, 2006:10).

Lo que resulta muy interesante es la participación laboral de los indocumentados varones, que resalta por ser mayor (94 por ciento) que la de los propios migrantes legales (86 por ciento) y hasta de los nativos (83 por ciento) (ver gráfica 3). Lo anterior echa por tierra la muy extendida idea de que se trata de flujos que “invaden al país”, dejando de lado que, si bien es cierto que México los expulsa, hay un factor de atracción por el otro sin el cual la migración no se entiende.

Los mexicanos son el grupo más numeroso: 6.2 millones, lo que representa el 56 por ciento del total de migrantes en el año 2005. El 22 por ciento proviene de otros países latinoamericanos, el 13 por ciento de Asia, el 6 por ciento de Europa y Canadá y el 3 por ciento de otras partes del mundo (*Ibid.*:5). Aunque la mayoría de los migrantes ilegales viene de México, una minoría significativa viene de otros países de Latinoamérica y otras regiones del mundo.

Los migrantes se dirigen a diversos estados según su nacionalidad. Por ejemplo, para el 2000, más del 70 por ciento de los indocumentados que se

GRÁFICA 3
Participación de la fuerza laboral por género, natalidad y estatus legal
(marzo, 2005)



Fuente: Datos tomados de Passel (2006:9).

encontraban en California y Texas nacieron en México. En Nueva York, la mayoría eran “otros latinos americanos” y asiáticos, menos del 15 por ciento eran de México y menos del 10 por ciento de Centroamérica (Van Hook, Bean D. y Passel, 2005).

Una característica más es que los trabajadores indocumentados responden a las nuevas condiciones económicas, pues se han dispersado hacia los llamados nuevos destinos migratorios (Dunn, Aragonés, Shivers, 2004), tal es el caso de Arizona, Carolina del Norte, Georgia, Tennessee. En 17 de los nuevos asentamientos localizados al noroeste de los estados montañosos, los indocumentados representan poco más del 40 por ciento del total de la población extranjera (Passel, 2005:3).

Los inmigrantes indocumentados que trabajan en el sector de la construcción han impactado favorablemente en la demanda de trabajadores más calificados para el mismo sector, en especial plomeros, electricistas y arquitectos, lo que indica que se trata de labores complementarias y no sustituyen a los nativos. La Asociación Nacional de Constructores de Casas estima que el 25 o 30 por ciento de los trabajadores de la construcción son inmigrantes (ilegales y legales). Si éstos se retiraran del mercado laboral o de la fuerza laboral se produciría un serio impacto negativo. Los costos de la construcción podrían incrementarse, causando un decremento en la demanda de nuevas viviendas. “Sin los inmigrantes se tendría un declive en la fuerza laboral del 3 o 4 por ciento. Nosotros no podríamos crecer ni de cerca de lo que crecimos en los noventa si no tuviéramos a los migrantes” (Marks, 2007:3).

Conclusiones

En el marco de la globalización se observa la instauración de una nueva relación entre países desarrollados y subdesarrollados, donde la migración está jugando un importante papel en torno a la posibilidad de la creciente obtención de plusvalía por parte de los países industrializados. Es un fenómeno que se presenta a nivel mundial pero, en forma muy particular, en Estados Unidos. Debido a la trascendencia de los flujos migratorios desde finales del siglo pasado, planteamos que estamos frente a un nuevo patrón de acumulación trabajo-exportador que simboliza la masiva transferencia de plusvalía que se extrae desde los países periféricos y que contribuye a contrarrestar la caída de la cuota media de ganancia.

Los países desarrollados se enfrentan a una extraordinaria competencia mundial que los obliga a reducir los costos de producción, objetivo que se logra no sólo con la incorporación de innovaciones tecnológicas a los procesos productivos sino reduciendo el costo de la fuerza de trabajo, propósito que, si bien afecta a la fuerza de trabajo en su conjunto, sin duda los migrantes, sobre todo si son indocumentados, cumplen con creces este objetivo, y explica su pasividad en los flujos migratorios, nueva característica de la etapa actual.

En el contexto de la globalización, pero muy especialmente desde finales del siglo pasado, la competencia entre los grandes países industrializados pasa, sin duda, por alcanzar altos niveles de desarrollo científico y tecnológico, pero la alimentación sigue jugando un papel central en la búsqueda de la hegemonía mundial. En este sentido, los países periféricos participan como receptores de esa competencia brutal, enviando fuerza de trabajo barata a los centros desarrollados, la que se genera de forma permanente debido al modo en el que se han articulado los países pobres y ricos del mundo.

La regionalización, en el caso concreto de México, pasó por la firma del Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos y Canadá, cuya consecuencia ha sido profundizar las desigualdades entre ellos, en perjuicio de México. Se han incrementado los niveles de pobreza, se ha destruido prácticamente su planta industrial, y las remesas están sirviendo para mantener y reproducir a una población en condiciones de migrar para beneficio de Estados Unidos.

Planteamos que en este contexto estamos viviendo una división internacional del trabajo que ha cambiado las condiciones del comercio mundial, pues ahora son los países desarrollados los que exportan productos agrícolas a los subdesarrollados, lo que constituye una forma más de subordinación en la medida en que con la pérdida de autosuficiencia alimentaria los países pobres quedan en manos de los países ricos.

Finalmente, consideramos que las inversiones extranjeras directas en Estados Unidos tienen un efecto sobre los flujos migratorios ya que son una presión más sobre los mercados laborales y se mueven hacia aquellos negocios donde encuentran trabajo barato.

Bibliografía

- ARAGONÉS, Ana María (2004), *Migración internacional de trabajadores. Una perspectiva histórica*, México, FES Acatlán, UNAM/Plaza y Valdés, 1ª reimpresión.
- BAUDER, Harald (2007), *Labor Movement. How Migration Regulates Labor Markets*, Oxford, Oxford University.
- BERNAL, Gerardo H. (2005), “Apertura comercial y política industrial para las pequeñas empresas en México”, en *Revista Comercio Exterior*, México, vol. 55, núm. 4, abril.
- CAPPS, Randy, Karina FORTUNY, Michael FIX (2007), “Trends in the Low-Wage Immigrant Labor Force, 2000-2005”, en *The Urban Institute Migration Policy Institute*, marzo.
- CARRINGTON W. y E. DETRAGIACHE (1999), “¿Cuán extensa es la fuga de cerebros?”, en *Finanzas y Desarrollo*, Washington, junio.
- CASTELLS, Manuel (1996), “Empleo, trabajo y sindicatos en la nueva economía global”, en *La Factoría*, España, núm. 1, octubre.
- COUNCIL ON COMPETITIVENESS (2006), *Competitiveness Index: Where America Stands*, USA, <www.compete.org>.
- DUNN, Timothy, Ana María ARAGONÉS y George SCHIVERS (2005), “Recent Mexican Migration in the Rural Delmarva Peninsula: Human Rights versus Citizenship Rights in a Local Context”, en Víctor ZÚÑIGA y Rubén HERNÁNDEZ LEÓN (editores), *New Destinations Mexican Immigration in the United States*, New York, Russel Sage Foundation.
- ENCISO, Angélica (2000), “Caen en 60% las asociaciones productoras de pollo”, en *La Jornada*, México, 27 de noviembre, <<http://www.jornada.unam.mx/2000/11/27/021n2eco.html>>, consultada el 25 de mayo de 2007.
- EXECUTIVE OFFICE OF THE PRESIDENT (2007), *Immigration's Economic Impact. Council of the Economic Advisers*, Washington D. C., 20 de junio, <www.ilw.com>.
- GARZA TOLEDO, Enrique (2003), “NAFTA, manufactura y trabajo”, en Enrique GARZA TOLEDO y Carlos SALAS (compiladores), *El NAFTA y MERCOSUR: procesos de apertura económica y trabajo*, Buenos Aires, Grupo de CLACSO, Trabajo, sujetos y organizaciones laborales.
- HERRERA B. Claudia (2001), “Piden avicultores aplazar hasta 2008 la apertura a la importación de pollo”, en *La Jornada*, México, 31 de agosto, <<http://www.jornada.unam.mx/2001/08/31/029n1eco.html>>, consultada el 25 de mayo de 2007.
- INEGI (2000), *XII Censo de Población y Vivienda. Tabulados Básicos*, México, INEGI, Cd-room.
- INSTITUTO MADRILEÑO DE DESARROLLO (2004), “Notas sobre investigación + desarrollo + innovación Estados Unidos de América 2004”, en *Técnico de Comercio Exterior*, Nueva York, IMADE/CEIM.

- JORGENSON, Dale W., Mun S. HO & Kevin J. STIROH, (2005), *Information Technology has driven U. S. Productivity Growth Resurgence*, Productivity, Cambridge, MIT Press, vol. 3.
- LOWELL, Lindsay y Roberto SURO (2002), *How Many Undocumented: The Numbers Behind the U.S.-Mexico Migration Talks*, Washington, The Pew Hispanic Center, 21 de marzo.
- MARKS, Dorrit (2007), "Economic Aspects of Authorized and Unauthorized Immigration", en *League of Women Voters (LWV) US Immigration Study*, Background Paper, <http://www.lwv.org/Content/ContentGroups/ProjectsImmigrationStudy/BackgroundPapers1ImmigrationStudy_EconAspectsInmigration_Marks.pdf>.
- MERCIER, D. (2005), "Zonas francas y mercados de trabajo", en *Revista Comercio Exterior*, México, vol. 55, núm. 1, enero.
- PASSEL, Jeffrey (2005), *Background Briefing Prepared for Task Force on Immigration and America's Future*, The Pew Hispanic Center, 14 de junio.
- PASSEL, Jeffrey (2006), *Estimates of Size and Characteristics of the Undocumented Population*, The Pew Hispanic Center, 7 de marzo.
- UNCTAD INDIAN TEAM (2006), *Green Box Subsidies: A Theoretical and Empirical Assessment*, United Nations Conference of Trade and Development, 28 de septiembre.
- UNDA Foreign Agricultural Service (2007), <www.fas.usda.gov/ustrdscriptsUsReport.exe>, consultada el 16 de febrero de 2007.
- US DOL (2000), *The Agricultural Labor Market-Status and Recommendations*, USA, diciembre.
- VALENZUELA FEIJOÓ, José C. (1990), *¿Qué es un Patrón de Acumulación?*, México, Facultad de Economía, UNAM.
- WEBSTER, Bruce H. & Alemayehu BISHAW (2006), "Income, Earnings, and Poverty. Data From the 2005 American Community Survey", en *American Community Survey Reports*, US Census Bureau, Issued, agosto, ACS-02.
- VAN HOOK, Jennifer, Frank BEAN D., Jeffrey PASSEL (2005), "Unauthorized Migrants Living in the United States: A Mid-Decade Portrait", en *Migration Policy Institute* (MPI), septiembre, <<http://www.migrationinformation.org/Feature/display.cfm?id=329>>.
- VICARIO, Ma. Elena, Sandra POLASKI y Dalil MASCHINO (2003), *Los mercados de trabajo en América del Norte. Cambios principales a partir del TLCAN*, Comisión para la Cooperación Laboral.
- ZÚÑIGA, Elena, Paula LEITE y Alma Rosa NAVA (2004), *La nueva era de las migraciones. Características de la migración internacional en México*, México, CONAPO.